

**UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA**

**FACULTAD DE TRABAJO SOCIAL**

**XI JORNADAS DE INVESTIGACIÓN, DOCENCIA, EXTENSIÓN Y EJERCICIO  
PROFESIONAL**

**12 Y 13 DE SEPTIEMBRE DE 2019**

<p><b>Grupo de Trabajo 27: La cultura en el entramado de lo social. Reflexiones en torno a saberes y experiencias de intervención, enseñanza e investigación en/desde la dimensión cultural</b></p>
---

**TÍTULO DE LA PONENCIA:**

*“Filosofía y Trabajo Social: experiencias culturales en contextos educativos formales y no formales. Propuestas autónomas y colectivas de intervención”*

**Autor:** LÓPEZ HERNAIZ, Adrián Marcelo

**DNI:** 29.692.091

**E-mail:** [amlopezhernaiz@gmail.com](mailto:amlopezhernaiz@gmail.com)

**Procedencia:** Filosofía (UNLP)

## **I. INTRODUCCIÓN (A MODO DE RESUMEN).**

Una de las dificultades que atraviesa la filosofía como disciplina –y que en la última década se ha vuelto más visible- es el de su falta de practicidad. Históricamente, aparece asociada a un saber especulativo que tiene serios inconvenientes para resolver problemas cotidianos que vayan más allá del plano discursivo.

Desde hace unos años, su presencia como asignatura en los planes de estudios oficiales del nivel medio de diversos países ha entrado en crisis: ya sea por diversas políticas de Estado que privilegian otros saberes en detrimento de las artes, las humanidades y las ciencias sociales, o por un sistema económico que impone condiciones vinculadas al conocimiento productivo e instrumental, no son tiempos favorables para el desarrollo de la filosofía en los bachilleratos de Iberoamérica.

La crisis se extiende desde España (Gómez Ramos, 2015) y genera efectos que se replican en diversos países de América Latina como Chile (García de la Huerta, 2017), México (Buatú Batubenge, 2016) y Panamá (Abdiel Rodríguez, 2014), entre otros, dejando un margen para la pregunta en el caso de Argentina.

Los argumentos giran en torno a la utilidad del conocimiento, algo que también interpela a las orientaciones educativas que siguen los bachilleratos, pues ponen en tela de juicio cuáles son los propósitos de la formación y qué perfiles de ciudadanos se esperan de los estudiantes que transitan por la escuela media.

La situación se vuelve crítica cuando la filosofía parece estar lejos de responder a ese ideal que impacta en las políticas educativas hegemónicas; más aún: no solamente está en duda su cantidad de horas sino que se encuentra seriamente comprometida su inclusión en las currículas oficiales.

Aun así, conviene dirigir la mirada hacia otros ámbitos no necesariamente escolares.

A tal efecto resulta pertinente apelar a un cambio de paradigma, sobre todo en poblaciones de países emergentes que necesariamente encuentran en los ámbitos educativos –no solamente formales, sino también no formales- espacios de intervención para que sucedan transformaciones sociales llamadas a encontrar alternativas ante derechos vulnerados.

En ese sentido, la mirada abarcadora e interdisciplinaria que propone el trabajo social <sup>1</sup>–atenta a cuestiones vinculadas a la salud, las artes, la educación, la psicología, la abogacía, entre otras- puede ser un factor vinculante al saber filosófico, que no solamente resignifique sus aportes, sino que también ofrezca oportunidades que empoderen a sectores relegados de la sociedad.

Considerando como referencia la ciudad de La Plata, la presente ponencia abordará tres temáticas en las que el trabajo social y la filosofía encuentran puntos de encuentro:

- La Ley de Salud Mental (a partir de la obra teatral “Daría mi memoria por volverla a ver”, de Alan Robinson).
- La Educación Sexual Integral (con ¿Dónde está mi ESI?, libro que estudiantes de la Escuela Carlos Vergara realizaron con la dirección de la docente Andrea Beratz).
- La Educación Popular (teniendo en cuenta la experiencia de la biblioteca Del Otro lado del Árbol, coordinada por la activista Paula Kriscautzsky).

---

1 Sánchez, Silvina (2005), <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/2106>.

## II. LEY DE SALUD MENTAL: AVANCES Y RETROCESOS. CIENCIA, ESTÉTICA Y ÉTICA.

En 2010, el Senado de la Nación Argentina sancionó la Ley Nacional de Salud Mental (26.657) <sup>2</sup>, que con el aporte de psicopedagogos, terapeutas ocupacionales y trabajadores sociales -entre otros-, quitó hegemonía a los paradigmas científico-biologicistas que consideran a la locura un trastorno a erradicar desde el control de los cuerpos, los cuales son sometidos a situaciones de encierro.

Las políticas oficiales pretenden derogar la actual legislación; si ello sucede, antiguas prácticas obsoletas y violentas volverán a suceder. Por lo tanto, la figura de “trastorno” mental reemplazará a la de “padecimiento”, con lo cual se eliminarán los derechos de ciudadanos que quedarán privados de ser parte de tratamientos ambulatorios y con enfoques interdisciplinarios, capaces de concebir a la persona en forma integral y no parcial.

En ese contexto, los pacientes serán tratados como enfermos que necesitan ser excluidos de la sociedad por no responder a la norma establecida.

El eje del debate gira en torno a un cambio de paradigma que marcaría un retroceso en cuestión de derechos. La derogación impulsada por el Ejecutivo cuenta con apoyo de psicólogos y psiquiatras, así como también de la industria farmacéutica.

Con motivo de visibilizar esta problemática, las artes escénicas ponen el cuerpo y la voz a una declaración de principios.

Hablamos de la pieza teatral “Daría mi memoria por volverla a ver” <sup>3</sup>, que se estrenó en 2017 en la Asociación Movida de Locos de la ciudad de La Plata.

---

2 Ministerio de Justicia y Derechos Humanos, Presidencia de la Nación, Ley de Salud Mental, 2010 <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/175000-179999/175977/norma.htm>

3 Robinson, Alan. *Daría mi memoria por volverla a ver*. <http://www.alanrobinson.com.ar/daria-mi-memoria-por-volverla-a-ver.pdf>

Se trata de una obra que oscila entre el drama y la comedia, que pone en tensión al espectador interpelándolo acerca de temas tan controversiales como el amor y la locura, buscando desnaturalizar ciertas ideas instaladas socialmente y que necesitan ponerse en duda para saber mejor de qué se tratan.

El director de esta pieza es Alan Robinson, escritor y dramaturgo que en su vida personal ha pasado por la experiencia de haber estado internado en un neuropsiquiátrico; y lleva adelante la adaptación de uno de sus libros.

La historia es acerca de una pareja unida a partir de sus contradicciones: mientras León es impaciente, volcánico, creativo, lanzado a la imprevisibilidad de sus sueños; Mariana representa todo lo contrario, ya que habita en ella la tranquilidad, la medida, lo constante y asume una posición más realista y segura con asuntos de su vida cotidiana. Aun así, ambos comparten su disconformidad ante una realidad que desearían fuera mejor.

En ese choque de personalidades, la relación no da para más y Mariana deja a León, quien en su desesperación decide resolver de inmediato aquello que lo aqueja, visitando a un amigo: el Doctor, un obsesivo y solitario investigador de fórmulas mágicas para reducir las angustias y evitar patologías graves.

A partir de entonces, siempre sosteniendo las actuaciones a partir del cuerpo y diálogos profundos, la obra es un conjunto de transgresiones que cuestiona fuertemente el discurso de la ciencia (¿es negocio que haya personas enfermas que demanden psicofármacos para estar bien?), las categorías de lo normal y patológico (¿qué es la locura?), así como también el rol de la sociedad que segrega a quien que no se adapta ni sigue sus reglas (¿un enfermo psiquiátrico necesita estar aislado para recuperarse?).

Con una excelente puesta en escena (que moviliza al público de un lado a otro, teniendo que ir y volver por diversos lugares), la obra realiza una importante crítica a los

poderes que legitiman la noción de salud mental; y lleva consigo el objetivo de sensibilizar acerca de un asunto que permanece tapado y pocas veces puesto en juego.

No son solamente tres actores, sino que habría un cuarto: el espectador; y en esa relación dialéctica se suceden distintos puntos de vista que luego, al finalizar, da lugar al encuentro entre los artistas y el público, produciéndose así un debate entre los asistentes que verdaderamente conduce a una transformación social.

### **III. LA EDUCACIÓN SEXUAL INTEGRAL<sup>4</sup>: CUANDO LAS POLÍTICAS EDUCATIVAS NO SE CUMPLEN, DOCENTES Y ESTUDIANTES ASUMEN EL COMPROMISO.**

La Educación Sexual Integral es obligatoria en todas las escuelas del país (Nivel Inicial, Primario, Secundario). Así lo establece la Ley 26.150, sancionada y promulgada por el Senado y el Congreso de la Nación Argentina en octubre de 2006.

Sus ejes son:

- ◆ Reconocer la perspectiva de género.
- ◆ Respetar la diversidad.
- ◆ Valorar la afectividad.
- ◆ Defender los derechos.
- ◆ Cuidar el cuerpo.

Sin embargo, ante las serias dificultades del Estado para garantizar la implementación del proyecto, la docente Andrea Beratz con un grupo de estudiantes de la Escuela Secundaria N° 14 Carlos Vergara de La Plata decidió editar un libro para concientizar, enseñar y –por sobre todas las cosas– prevenir.

"¿Dónde está mi ESI?"<sup>5</sup> es una publicación prologada por Mariana Carbajal (periodista de Página/12 y activa militante de estas causas) y cuenta con entrevistas, estudios de caso, recomendaciones de películas, referencias históricas y diverso material de archivo; todo lo

---

4 Ministerio de Justicia y Derechos Humanos, Presidencia de la Nación, Programa de Educación Sexual Integral, 2006 <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/120000-124999/121222/norma.htm>

5 Beratz, Andrea. ¿Dónde está mi ESI? <http://www.comisionporlamemoria.org/jovenesymemoria/wp-content/uploads/sites/21/2019/03/donde-esta-mi-esi.pdf>

cual lo convierte en un recurso didáctico y novedoso para cualquier docente y público interesado.

El texto enseña cuestiones esenciales referidas a problemáticas de género (femicidios, aborto, lenguaje inclusivo); explica la identidad sexual (con énfasis en rechazar la hegemonía de la heteronormatividad); afirma que en las personas intervienen las emociones y los sentimientos como parte de su subjetividad; defiende los derechos de la infancia y la adolescencia ante el mundo adulto; y apela al cuidado del cuerpo para evitar abusos y enfermedades, comprendiendo la importancia de la intimidad y la privacidad.

Con abordajes interdisciplinarios -aportes desde la filosofía, biología, psicología, abogacía, política, artes, ciencias sociales en general)-, la obra se presenta como una investigación precisa y apropiada acerca de asuntos que interpelan especialmente a los jóvenes, quienes desde miradas transformadoras y emancipatorias se ocupan de encontrar respuestas a sus propias demandas.



#### **IV. DEL MISMO LADO DEL ÁRBOL: RESIGNIFICAR EL DOLOR Y LA PÉRDIDA. HISTORIA, LITERATURA Y MEMORIA.**

Hay una figura recurrente que suele utilizarse mucho en la literatura: la metáfora del árbol.

Alrededor de su imagen se posan significaciones diversas, sencillas y ampliamente difundidas.

Los árboles dan vida cuando emergen sus frutos, lo cual crea la idea de emancipación.

Ofician de pulmones para la entrada y salida de aire: los suspiros pueden ser para relajar o resignar.

Son refugios cuando el sol está muy encendido o abrigan en tiempos de ventarrones; en cualquiera de los casos, exponen la vulnerabilidad humana ante la naturaleza sabia.

Tienen raíces que -al regarse- logran que el tronco y la corteza crezcan firmes y radiantes; todo un símbolo de la alimentación y la educación como algunos de los imprescindibles Derechos del Niño.

Se podan para que sus ramas emerjan más fuertes, en alegórica alusión a la salud; pero sufren cuando la tala indiscriminada deja abandonados a los bosques (el faltante como dolor y pérdida).

Son especial sustento de estaciones como la primavera, resultando inspiradores para el amor y los encuentros.

Invitan a la aventura cuando el ocio y el juego se combinan: treparlos puede ser por demás interesante.

A todo ese conjunto de significantes habría que agregar, por lo menos, otro más. No uno cualquiera, sino tan especial como particular.

En el Parque Saavedra de La Plata habita una historia que merece ser contada.

Tiene que ver con una niña en cuyo rostro se reflejan muchas personas pequeñas de su edad.

Una inspiradora de ilusiones.

Un halo de luz que traza caminos de ventanas enormes y puertas abiertas de par en par.

Un eje fundacional que invierte las condiciones de posibilidad de la existencia: se puede estar de muchas maneras.

Pilar es cada una de esas infancias emergentes que -día a día y sábado a sábado- dan vida y color a la biblioteca popular <sup>6</sup> *Del otro lado del árbol*<sup>7</sup>.

Construye comunidad.

Anima lazos.

Despierta emociones genuinas.

La biblioteca es una continua usina de derechos, cultura y juegos. Educa en la libertad, enseña diversidades, difunde valores.

Representa una dimensión que también invita al adulto a acercarse, porque somos un todo y nunca tan sólo una parte.

Paula Kriscautzky es una mamá que en su propio transitar aprendió a ser resiliente. Una mujer que concibe la vida en términos colectivos; y que -con un grupo de voluntarios- decide hacer patria para ser comunidad.

---

6 Castillo Atienza, María José. *Un análisis del papel actual de la Biblioteca Popular como agente promotor de transformación social*, <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.642/te.642.pdf>, 2012.

7 Voces por la Justicia, "Desde el momento cero esto es un espacio colectivo" <http://www.vocesporlajusticia.gob.ar/entrevistas/desde-momento-cero-este-espacio-colectivo/>

La biblioteca *Del otro lado del árbol* es un proyecto pero también un conjunto de realidades dignas de ser consideradas.

Una respuesta contundente al dolor más grande de todos.

Un amor verdadero y en expansión.

Un lugar que convoca a reconciliarse con esa niñez que cualquiera lleva a todas partes consigo.

## **V. CONCLUSIONES**

Sería ideal la existencia de un Estado que sea fuerte garantizando políticas públicas para el bienestar común de la ciudadanía.

Sin embargo, eso no pasa.

En algunos contextos hay mejores oportunidades que en otros.

Pero la realidad no miente: aun habiendo excepciones, los sistemas educativos son débiles; y por lo tanto deben asomar alternativas que lleguen a esos sectores donde la escuela está ausente.

En el actual estado de cosas deben adquirir protagonismo diversos actores que acerquen saberes, conocimientos y experiencias a la comunidad.

No importa el ámbito: si formal o no formal, lo mismo da; lo importante es intervenir en una sociedad fragmentada que requiere del cuerpo colectivo para hallar respuestas a problemas que complejizan el estado de vulnerabilidad de importantes sectores de la población.

La filosofía puede hacer sus aportes: no se pueden negar veinticinco siglos de historia siendo influentes en campos como las humanidades, las artes y las ciencias; aunque también es necesario hacer foco en sus debilidades. Ante un mundo urgente y contracultural a la mera reflexión, se necesitan planes de acción; es decir, aproximaciones: y en ese sentido, el trabajo social -con su impronta de la investigación en territorio, la practicidad, el contacto humano y cercano a la comunidad- resulta un gran aliado para pensar y actuar al mismo tiempo.

Así queda reflejado en esta ponencia:

- La Ley de Salud Mental, cuestionándose desde diversas ópticas de la ciencia (social, natural); también desde los beneficios económicos y enfocándose en el eje de lo bueno y lo malo en el campo de la ética.
  
- La Educación Sexual Integral, poniéndose en el centro de la escena desde el ámbito escolar, que desatiende el derecho político y ciudadano de darle lugar a una obligación que al no estar circunscripta a ninguna materia en particular, queda relegada de los planes de estudios.
  
- La Educación Popular, valorándose desde la importancia de la lectoescritura en un ámbito lúdico y comunicativo como las bibliotecas, que permiten hacer memoria ante el dolor y la pérdida; acaso una de las motivaciones que afronta una sociedad que debe reinventarse en la consolidación de sus prácticas democráticas en el logro de la justicia social.

## VI. BIBLIOGRAFÍA

- Arley Rodríguez, Abdiel (2014). “Políticas educativas: la Filosofía en los programas de educación media”. En *Revista Panameña de Política*. Nro 17, Enero.
- Beratz, Andrea. ¿Dónde está mi ESI?  
<http://www.comisionporlamemoria.org/jovenesymemoria/wp-content/uploads/sites/21/2019/03/donde-esta-mi-esi.pdf>
- Buatu Batubenge, O. (2016) “Los desafíos de las Humanidades en los procesos de competitividad global”. En *Revista de Ciências Humanas – Educação*, v.17, n. 29, p. 07-30.
- Castillo Atienza, María José. *Un análisis del papel actual de la Biblioteca Popular como agente promotor de transformación social*,  
<http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.642/te.642.pdf>, 2012.
- Gómez, D. y Nesprias, J. “Sobre la construcción del oficio de profesor/a de filosofía”. En *Didácticas de la filosofía*. Noveduc, 2015.
- Gómez Ramos, A. (2015) “Filosofía, Sociedad y Educación. Con una mirada a España”. En *ISEGORÍA. Revista de Filosofía Moral y Política*. Número 52, enero-junio.
- Ministerio de Justicia y Derechos Humanos, Presidencia de la Nación, Ley de Salud Mental, 2010 <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/175000-179999/175977/norma.htm>
- Ministerio de Justicia y Derechos Humanos, Presidencia de la Nación, Programa de Educación Sexual Integral, 2006

<http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/120000-124999/121222/norma.htm>

- Robinson, Alan. *Daríá mi memoria por volverla a ver*.  
<http://www.alanrobinson.com.ar/daria-mi-memoria-por-volverla-a-ver.pdf> (no especifica año).
- Sánchez, Silvina (2005), <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/2106>.
- Voces por la Justicia, “Desde el momento cero esto es un espacio colectivo”  
<http://www.vocesporlajusticia.gob.ar/entrevistas/desde-momento-cero-este-espacio-colectivo/>, 2016